

7 La bendición de la familia cristiana

LA RECUPERACIÓN DEL ABUSO Y LA VIOLACIÓN

Autor Alberto Prokopchuk

Cuando hablamos del abuso no nos estamos refiriendo al abuso de la autoridad o al abuso de la confianza o del derecho, ni cuando hablamos de la violación nos referimos a la violación de las leyes, sino exclusivamente del abuso y la violación sexual.

Tanto el abuso como la violación suelen ser la causa de los principales traumas por el daño, la culpa y la vergüenza que encierran en sí. Abusar es usar de manera excesiva, injusta, impropia e indebida a otro. Abusar es tratar deshonestamente a alguien que tiene menos experiencia, fuerza o poder, como por ejemplo, los niños o los que tienen limitaciones físicas como los sordomudos o los que padecen de algún atraso mental o simplemente están en inferioridad de condiciones.

Uno de los documentos más antiguos de la humanidad, llamado el Código de Hammurabi escrito aproximadamente en el año 1760 antes de Cristo, determinaba que si un hombre violaba a una mujer virgen su castigo debía ser la muerte. Si violaba a una mujer casada, la pena era para ambos, los dos eran sentenciados a muerte por ahogamiento. Los dos eran arrojados al río, y si el marido de la mujer violada creía que era inocente podía salvarla sacándola del agua.

Las leyes para Israel eran parecidas. En Deuteronomio 22:25-26 dice: "Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella; mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso."

Como vemos, el castigo por violación sexual era el mismo que el castigo por asesinato, porque que violar a alguien equivalía a matarlo, debido el enorme daño que el violador infringe a su víctima. La mujer o el niño que fueron violados pueden caer en la depresión, tener sentimientos de soledad, de culpa o padecer de otros trastornos psicológicos que pueden inducirlos al suicidio.

Esto fue lo que ocurrió en el Instituto Antonio Provolo de la ciudad de La Plata, donde unos 17 niños hipo acústicos o sordomudos fueron abusados por curas, según una investigación de la fiscalía. Algunos de los abusados se suicidaron arrojándose al río o a las vías del tren, y uno de ellos se arrojó del techo del mismo instituto perdiendo la vida al instante.

En otros casos la violación puede ser tan abusiva y violenta que arranque la vida de la víctima en el mismo momento del ataque. La Biblia nos relata un terrible caso de abuso y violación de una mujer en la ciudad de Gabaa, de la tribu de Benjamín, cuando unos hombres perversos de ese lugar rodearon la casa donde se hospedaba con su marido. Al principio quisieron violar al hombre, pero él, queriendo salvar su pellejo les entregó a su mujer, y en texto de Jueces 19:25 dice: "... y entraron a ella, y ABUSARON de ella toda la noche hasta la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba. Y cuando ya amanecía, vino la mujer, y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fue de día. Y

se levantó por la mañana su señor, y abrió las puertas de la casa, y salió para seguir su camino; y he aquí la mujer su concubina estaba tendida delante de la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral. Él le dijo: Levántate, y vámonos; pero ella no respondió.” Porque ya estaba muerta.

Este crimen llevó al país a una guerra contra la tribu de Benjamín, que casi fue exterminada toda su población.

También la Biblia se refiere a otro caso de violación, pero con un miembro de la propia familia de la casa real, cuando un hijo del rey David llamado Amnón se enamora de su media hermana llamada Tamar. Finge estar enfermo para que su hermana lo atienda preparándole una comida. El pasaje de 2 Samuel 13:11-19 nos dice “Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo. Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. Mas él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete. Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír, sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Échame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta. Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando.”

Esto fue escrito en la Biblia para mostrarnos que el abuso y la violación pueden venir tanto desde afuera de una familia, como en el caso de la mujer del levita que fue abusada por gente extraña hasta morir, o puede venir desde adentro de la familia, como en el caso de Tamar, que nunca imaginó ni sospechó que su propio hermano abusaría sexualmente de ella. Por eso Dios en la Biblia, con estos ejemplos nos enseña a ser prudentes y precavidos en la vida, a cuidarnos y cuidar a nuestra familia no exponiéndola al peligro de afuera o al peligro de adentro, dejando a nuestros hijos solos, sin vigilancia, con amigos, vecinos o parientes.

La doctora Amparo Medina, de Cali, Colombia dice “Una investigación realizada por Comte reflejó que el 47% de los casos de abuso fueron perpetuados por parte de un familiar; el 40%, por parte de un conocido; y solo el 10% por parte de un desconocido. El abuso sexual es más frecuente que las niñas que en los niños, y en el 80% de los casos ocurre antes de los 12 años de edad. En la mayoría de los casos, el abusador es un pariente, un vecino, un amigo de la familia, una persona que no genera desconfianza ni a la víctima ni a la familia. Debido a esa confianza, al niño le cuesta revelar oportunamente lo sucedido, pues el temor al escándalo paraliza toda acción por parte de la víctima.”

Como podemos comprobar, el abuso y la violación han provocado guerras, enemistado familias, enfrentado a hermanos, destruido la buena fama o reputación, incentivado la venganza, enfermado el carácter, oscurecido el valor de la vida, propagado enfermedades venéreas y trastornado el equilibrio psicológico con la depresión y, además, ha inducido al suicidio y al odio permanente.

Si esto es así ¿cómo se puede recuperar del abuso y de la violación?

1. Se puede recuperar al aceptar los hechos como son.

Algunos se preguntan “¿Por qué me ocurrió esto a mí? ¿Qué hice para merecer esto? ¿Por qué Dios no me protegió?” Estas y otras preguntas se agolpan en sus cabezas porque se niegan aceptar que son tan vulnerables como cualquier otra persona. Esto lo señaló muy bien el

“Predicador” en Eclesiastés 9:2 “Todo acontece de la misma manera a todos; UN MISMO SUCESO ocurre al justo y al impío; al bueno, al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica; como al bueno, así al que peca; al que jura, como al que teme el juramento.” Y esto se escribió para aquellos que piensan que si son buenas personas, si son más justos que otros, si se mantienen en santidad, si ofrendan, si no pecan y no juran, nada malo puede ocurrirles. Y cuando les ocurre, se quedan perplejos, turbados, se enojan con Dios y en algunos casos, pierden la fe.

Cuando uno acepta los hechos como son, deja de lado los cuestionamientos y las preguntas. Cuando uno acepta los hechos como son deja de lado los “porqués”, y mira el futuro, como lo hace aquel cuya casa fue destruida y hecha pedazos por un tornado o un huracán. Simplemente se pone a trabajar y a reconstruir todo.

2. Se puede recuperar al desprenderse de la culpa.

En muchos casos el abusador o violador pretende echar la culpa sobre la víctima diciendo: “Mira lo que me hiciste hacer” “Me provocaste con la ropa que te pusiste”, “Me tentaste, la culpa es tuya”. En otros casos, la víctima se pregunta “¿Qué hice mal?” y se deprime pensando que fue culpable de lo que ocurrió. Pero esto no es verdad. Porque Santiago 1:14 dice “sino que CADA UNO es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.” Por eso nadie tiene derecho de culpar a otros por sus actos. El violador es el único culpable. Por lo tanto, el que fue víctima de un abuso o una violación debe desprenderse de la culpa impuesta o autoimpuesta, porque no es culpable de lo que ocurrió.

3. Se puede recuperar al sacar a la luz.

El recurso más usado de los abusadores y violadores es inducir a la víctima que guarde silencio, que no le cuente a nadie lo ocurrido y que si lo hace, hará que sus padres se divorcien, o que su familia será destruida por su culpa o que se quitará la vida si los demás se enteran de lo que pasó, o que los matará a todos. Es por eso que muchos de los que fueron abusados mantienen en secreto lo ocurrido para proteger a los que aman y sin querer están protegiendo al abusador y permitiendo que siga abusando y destruyendo su vida y la vida de otros. Porque lo que hizo con un miembro de la familia lo puede hacer con el resto, en especial con sus hermanas menores.

El abusador no quiere que se sepa para seguir abusando, el abusador no quiere que se saque a la luz lo que hizo para así continuar con su depravación. A esto se refirió Jesús cuando dijo “Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.” (Juan 3:20)

El pecado se mantiene vivo mientras se mantiene en secreto. Y cuando sale a la luz el pecado pierde su fuerza, pierde su poder y puede ser vencido y destruido. Por este motivo Juan escribió: “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad, pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:6-7)

4. Se puede recuperar al romper las ataduras con el perdón

Perdonar al abusador o violador no significa abrirle nuevamente las puertas de la casa o sentarse a comer con él en la misma mesa, ni significa volver a confiar y ganar nuevamente su amistad. Perdonar tampoco significa minimizar el problema y hacer de cuenta que no existió. Perdonar significa deshacerse de las ligaduras del odio, de la amargura, del enojo, del resentimiento, del deseo de venganza y comenzar a vivir en libertad. Perdonar es decir delante de Dios: “Señor, perdono a _____ lo que me ha hecho, para que me perdone también a mí las cosas malas que hice. Lo perdono porque quiero ser libre, lo perdono porque quiero ser feliz y disfrutar de la vida desde ahora en adelante”.

Cuando un perdona de corazón, las cuerdas que nos ataban se rompen, se desatan y quedamos libres. Perdonar es dar vuelta una página de nuestras vidas y comenzar a escribir una nueva historia, un nuevo comienzo. Perdonar es olvidar lo que queda atrás, como dijo San Pablo en Filipenses 3:13 "...olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante"

5. Se puede recuperar al buscar ayuda

En primer lugar, por más dolorosa y traumática que haya sido la violación, la búsqueda de la ayuda de Dios es imprescindible. En los Salmos leemos "Aunque afligido yo y necesitado, el Señor pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tu; Dios mío, no te tardes" (Salmos 40:17) y el autor de los Hebreos nos dice "de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador, no temeré lo que me pueda hacer el hombre" (Hebreos 13:6)

En segundo lugar, debemos buscar la ayuda de un confidente, es decir, alguien que nos escuche sin juzgarnos y nos acompañe en el proceso de la recuperación. Puede ser un profesional como un psicólogo o un psiquiatra, pero también puede ser un cristiano o cristiana comprometidos con la fe en Cristo, que nos escuche y ore por nosotros.

(1) ¿Cuáles son los cinco pasos para la recuperación del abuso o la violación?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. ¿Qué se puede hacer para prevenir el abuso o la violación, en especial de los niños?
Dar sugerencias.

Texto bíblico para aprender de memoria

Salmos 40:17 "Aunque afligido yo y necesitado, el Señor pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tu; Dios mío, no te tardes"

Llenar los espacios en blanco:

"Aunque afligido yo y _____, el Señor _____ en mí. Mi ayuda y mi _____ eres tú: Dios mío, no te tardes."

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Por la recuperación completa de los que sufrieron abuso o violación.
2. Por la protección de nuestra generación de cualquier abuso.

RESPUESTAS

- (1) Se puede recuperar al aceptar los hechos como son
- (2) Se puede recuperar al desprenderse de la culpa
- (3) Se puede recuperar al sacar a la luz
- (4) Se puede recuperar al romper las ataduras con el perdón
- (5) Se puede recuperar al buscar ayuda.

TIEMPO DE INFORMACIÓN

De la iglesia